

## Presentación de Antoni Serrano

Antoni Serrano nació en Barcelona en marzo de 1951, es ingeniero técnico y licenciado en psicología, ámbitos específicos en los que ha trabajado en diferentes etapas de su vida. A partir de 1994 desarrolló la actividad profesional de consultor en gestión de la calidad, del medio ambiente y de la organización a empresas y entidades diversas hasta su jubilación en 2015.

De pequeño, la cámara fotográfica era un enser habitual que acompañaba la familia durante vacaciones, viajes y acontecimientos.

Pero la auténtica revelación del milagro de la fotografía se dio hace unos cincuenta años, precisamente contemplando el revelado de las imágenes en las cubetas del laboratorio de un familiar aficionado a la fotografía a quién compró la primera ampliadora.

Después de unos años revelando en blanco y negro, el interés por el color hizo que dejara el laboratorio propio por el revelado por profesionales.

La frustración de no poder hacer el propio revelado en color por las dificultades técnicas y económicas que implicaba lo llevaron a dismantelar el laboratorio en blanco y negro e inició un largo periodo de baja actividad fotográfica aunque nunca del todo abandonada.

La aparición de la fotografía digital combinado con la afición por la informática, reactivaron su actividad fotográfica, inicialmente escaneando negativos revelados comercialmente y finalmente adquiriendo la primera réflex digital en 2004.

Interesado por varios géneros: paisaje, astrofotografía, bodegones, periodístico, retrato y otros.

Básicamente autodidacta, ha hecho cursos de iniciación en el Instituto de Estudios Fotográficos de Cataluña, con varios profesionales a través de la red y de los organizados por la Agrupació Fotogràfica de Catalunya de la que es miembro y actualmente vocal de concursos y exposiciones del Consejo Directivo.

La jubilación y el cese de la actividad profesional le ha permitido dedicar todo el tiempo necesario a mejorar la técnica y a practicar intensamente el arte de la fotografía.

En mayo de 2021, en la Sala San Miquel de Montblanc, hizo su primera exposición con el proyecto Miradas de Pandemia que definió como una reflexión visual sobre la función comunicativa de la mirada en un estado de pandemia, donde tocarse está censurado por la obligada distancia y donde la expresión de la palabra queda escondida por la máscara.